

CRIMENES DEL CAPITALISMO :

la silicosis y los accidentes de trabajo

en las minas asturianas

(De un estudio socioeconómico elaborado por la organización del Partido Comunista en Asturias.)



DESDE 1962 EL NUMERO DE SILICOTICOS HA CRECIDO EN UN 112 %. EN LAS MINAS ASTURIANAS TRABAJAN HOY 2.646 SILICOTICOS EN PRIMER GRADO, MAS DE LA MITAD DE LOS CUALES SE VEN OBLIGADOS A HACERLO TODAVIA EN PUESTOS DEL INTERIOR.

EL NUMERO DE MUERTOS POR ACCIDENTES EN HUNOSA AUMENTA CADA AÑO EN UN 13 %... LAS CONDICIONES DE TRABAJO QUE LA DICTADURA IMPONE EN LAS MINAS ASTURIANAS CUESTAN A LA CLASE OBRERA MAS DE UN MUERTO POR SEMANA. 2.200 SILICOTICOS EN PRIMER GRADO, A QUIENES NO SE LES RECONOCE DERECHO DE RETIRO, 11.000 SILICOTICOS EN SEGUNDO Y TERCER GRADO Y AFECTADOS POR OTRAS ENFERMEDADES PROFESIONALES. 8.000 INCAPACITADOS PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE LABORAL, 3.000 VIUDAS DE MINEROS.

- la silicosis -

La silicosis, como se sabe, se produce al respirar varias horas al día, y durante un periodo de tiempo más o menos prolongado, aire que contiene en suspensión polvo de sílice; suele ir acompañada de antracosis, producida por el polvo de carbón. Al depositarse las partículas en los alvéolos pulmonares, el tejido pulmonar mismo inicia un proceso de autodefensa, que consiste en rodear la partícula de un nódulo que la aísla. Pero al ser cada vez más numerosas las partículas, estos nódulos se van fusionando unos con otros, produciendo una especie de cicatrices que van endureciendo el pulmón y reduciendo su funcionamiento.



En España existen hoy más de 33.000 pensionistas por silicosis, de los cuales unos 12.000 en Asturias. Desde 1962, el número de silicóticos ha crecido en un 112 %, se ha duplicado con creces. Sólo en 1969 se han retirado 827 en segundo y tercer grado, o primero con intercurrente, y han pasado 263 a un punto compatible.

En las minas asturianas trabajan hoy 2.646 silicóticos en primer grado, más de la mitad de los cuales se ven obligados a hacerlo todavía en puestos del interior.



Desde la creación de HUNOSA (Hulleras del Norte S.A.) el deseo de

rentabilidad a todo trance de los actuales gobernantes hizo que este monopolio presionara sobre los servicios de reconocimiento del Fondo Compensador para que éstos empezaran a conceder el segundo grado un poco más con arreglo a la realidad y no como hasta entonces, en que se daba paso a hombres gravemente afectados ya por la enfermedad. Pero la avalancha de retirados que se produjo asustó tanto a HUNOSA como al FONDO y nuevamente se ha vuelto a la política dura en este terreno. En 1970, según datos de Europa Press (24-2-71), han sido reconocidos 456 silicóticos en segundo y tercer grado, y primero con intercurrente, y 145 en primer grado. Es decir, el 45 % menos que en 1969. Es sospechoso, además, que el porcentaje en que han disminuido los casos reconocidos en una y otra categoría sea exactamente el mismo. Todo parece indicar que ese porcentaje haya sido fijado de antemano. Y es vergonzoso que los médicos de este servicio se presten a un juego tan cínico. Se están dando casos frecuentes de silicóticos retirados en segundo grado que van a reconocimiento por haber solicitado el tercero; y los echan a trabajar en puntos compatibles, porque « descubren » que sólo tenían silicosis en primer grado!

- los accidentes -

Al igual que ocurre con la silicosis, las causas primordiales de los accidentes son dos : cadencia acelerada de los trabajos de producción y abandono por parte de las empresas de los sectores no estrictamente productivos, donde toda atención o inversión les parece superflua.

Los sistemas para lograr que el obrero produzca más y más durante la jornada laboral son muy variados y conocidos : primas, gama, Beaux, etc.

En las minas se practica todavía el sistema de destajos y las empresas procuran siempre que el precio de metro de avance sea lo más bajo posible para que el picador se vea obligado a avanzar contra reloj.

Una gran parte de los continuos conflictos que entretentan a los mineros con HUNOSA están originados por los precios de los destajos. Los mineros siguen teniendo que picar, palear, barrenar, etc. aceleradamente si quieren sacar un jornal que les compense. Y los accidentes siguen produciéndose en número creciente. Ante esta realidad, resultan sencillamente ridículos, o más bien indignantes, esos cartelones de « ¡Seguridad ante todo! », « ¡No te distraigas ni desprecies el peligro! », « ¡Atención, postea bien. Los posteros flojos tíralos o apuntálos! », que es lo único que hacen las empresas para evitar los accidentes.



Es difícil conocer el número de muertos en accidentes laborales en las minas asturianas. Tenemos a la vista estadísticas procedentes de diversas fuentes y no coinciden entre sí.

(Los redactores del estudio se sirven, sin embargo, de esas estadísticas para elaborar un cuadro comparativo del índice de muertos y el número de personas empleadas, de un lado, y, del otro, el índice de disminución de la producción y el de personal empleado, llegando a las siguientes conclusiones) :

1° A pesar de la drástica disminución y de la no menos drástica de personal, el índice de los fallecidos por accidente de trabajo, por millar de personal empleado, no ha variado de 1961 a 1970, en contra de lo que repetidamente afirman las diversas instituciones al servicio de los patronos y de la dictadura. Es decir, que las pésimas condiciones de trabajo, que son causa de los accidentes, siguen siendo las mismas ahora que hace diez años.

2° Es cierto, en lo que respecta a HUNOSA, que este índice es más bajo que para la totalidad de las minas de Asturias. ¿Cómo se compa-

gina esto con el dato de que en HUNOSA el índice de fallecidos por millón de toneladas extraídas es mayor que en el resto de las empresas? Tiene explicación. Mientras la producción de carbón de HUNOSA desciende con rapidez, las cifras de personal descienden más lentamente. Pero esa lentitud no refleja la realidad de la evolución de la mano de obra, que resulta enmascarada por el aumento de la plantilla de técnicos y administrativos. La plantilla de obreros no cesa de disminuir, paralelamente al descenso de la producción.



Ni en cifras absolutas, ni en cifras relativas, el número de mineros fallecidos cada año por accidente de tra-

bajo en HUNOSA tiende a disminuir sino a aumentar. El número de muertos en HUNOSA aumenta cada año en un 13 %. Los fallecidos en las minas asturianas en 1970, así como la media del decenio 1961-70, rebasan el número de semanas del año, es decir que las condiciones de trabajo que la dictadura impone en las minas asturianas cuestan a la clase obrera un muerto por semana.

Este siniestro tributo justifica ya las huelgas de protesta que paralizan las explotaciones cuando se produce algún accidente mortal. Aun más, si se piensa que las empresas no han hecho nada para mejorar las condiciones de trabajo, si se piensa que todo el proceso de reestructuración no ha supuesto en absoluto la creación de mejores condiciones salariales y de seguridad sino todo lo contrario.

